

"LA PASTO VERDE", CUARTELERA Y SEÑORA EN PLAZA HUINCUL

Mariano Wullich. 2013. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 08.06.13, pág. 10.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas desprendidos de la historia](#)

LA FORTINERA QUE SE CONVIRTIÓ EN POSADERA FUE INMORTALIZADA EN UNA GRAN ZAMBA



Retrato de "La Pasto Verde". Foto: Jorge González.

Aguada de los desiertos lejanos,
tapera de un dulce ayer
tiempo de la Pasto Verde,
zamba del coraje hecho mujer.
"Brava gaucha en los fortines sureños,
bella flor del jarillal,
mil soldados te quisieron,
pero la tierra te quiso más."

En 1918 se descubrió en Plaza Huincul la gran cuenca neuquina de petróleo. Allí se levantó el primer campamento y a su alrededor crecieron los barrios de YPF. Hoy se puede visitar el histórico pozo y también el Museo Municipal Carmen Funes, que lleva el nombre de una mítica cuartelera, en cuyo campo se percibió por primera vez el sabor a querosene en el agua.

La señora Funes cumplía funciones en el Regimiento III de Caballería y llegó con un batallón a General Roca, Río Negro. A poco de su estada dejó la milicia y, "espantada" por el ruido del tren que terminaba en Roca, se mudó a un paraje en el que casi no había nada, Plaza Huincul.

Allí, junto a una aguada, se convirtió en posadera y levantó lo que se llamó la Posta de la Aguada, en 1890.

Tiempo después llegó el ingeniero Cánepa, para hacer noche antes de partir a Covunco, donde pensaba montar una máquina para extraer petróleo. Cuenta la leyenda que esa noche, observó cómo Carmen llenaba barriles con agua y le preguntó: "Doña Carmen ¿para qué junta tanta agua?"

"Porque está cambiando la luna y en vez de agua va a salir querosene." La luna cambió y al otro día, entremezclado con el agua, aparecieron manchones de petróleo. Cánepa dejó allí sus máquinas y comenzó a explotar el petróleo de la zona.

"Sobre la reja entre las piedras donde duerme tu voz,
mi guitarra lloró,
sola esta zambita por las noches quiere darte luz,
porque le duele que digan, /que el criollo neuquino te olvidó.
"Quien te llamó Pasto Verde fresquita,
tal vez tu aroma sintió,
poema de los desiertos,
versos de un coplero que pasó.

"Tal vez hablen de tus años de moza,
la aguada, el grillo, el sampá
años de lanza y romance,
sangre que secó el viento al pasar."

Cuando Carmen Funes murió la enterraron por allí cerca, puesto que en Plaza Huincul todavía no había cementerio. Y cuando lo hubo, el párroco local se opuso a que fuera trasladada. Su tumba, cerca de una banquina, comenzó a ser tapada por los yuyos y una tarde, dos personas que trabajaban en la YPF, padre y suegro del poeta Marcelo Berbel, forjaron, en los talleres de la petrolera, una reja para proteger el sepulcro.

Los años siguieron pasando y hace unas décadas, quien fuera un chico nacido en Plaza Huincul, se quedó sin nafta en la ruta. Mientras su hijo se acercaba al pueblo con un bidón, dijo: "Por aquí debe estar la tumba de la Carmen". No le costó mucho encontrarla. Tomó entonces un papel y, junto a la tumba, escribió la letra de una zamba: "La Pasto Verde", que cantaron Jorge Cafrune, José Larralde, Los Andariegos y muchos más. Casi sin querer, Marcelo Berbel le había devuelto los honores a Carmen y su tumba fue rápidamente bendecida y hasta se le rindió un homenaje con bandas militares.

Hoy, la gente la visita como si fuera una santa. Carmen Funes, para todos los neuquinos, La Pasto Verde.

"Sobre la reja entre las piedras
donde duerme tu voz, mi guitarra lloró,
sola esta zambita por las noches quiere darte luz,
porque le duele que digan/que el criollo neuquino te olvidó.

Volver a: [Temas desprendidos de la historia](#)